Sex 50

Angeles Díaz Pico de Coaña

Image not found.

Capítulo 1

Sex 50

Releía los versos tirada en la cama, no tenía muchas ganas de hacer nada, solo esperar a que se le ocurriese algo con lo que empezar el día.

Llevaba tiempo sin escribir y le daba igual, cansada de ir y venir con sus poemas a cuestas. Recordaba la noche anterior en aquel tugurio y aquél tío que no paraba de invitarla a copas a distancia. Hay tipos para todo… aunque le parecía curioso que no hubiese intentado llevársela a la cama después de tanta generosidad Hacía dos pubs, que decidió tomar agua y recuperar la noción del espacio-tiempo,¡ menuda fiestecita de inauguración de la editorial! y allí seguían, a las 6 de la mañana bebiendo como si les fuera la vida en ello.

Carlos el director, un ex profesor de literatura que ya no volvía a cumplir los 55, Noelia la gerente/mandona, que se creía la fuente de inspiración de todos los aspirantes a escritores que dejaban allí sus trabajos, Lorenzo el becario, un chico paciente y amable que tenía la esperanza de llegar a ser un trabajador en toda regla en editorial _"NO NAME"_ Estaban a punto de provocarle un ataque de ansiedad. Así que se despidió deseándoles una feliz mañana de resaca y salió corriendo.

A las dos de la tarde sonó el teléfono, era Carlos el director de _NO NAME_ al que al parecer la trasnochar no le afectaba. Tenía un encargo para ella, y deberían verse urgentemente a las 14:30 en el restaurante dónde comía habitualmente. ¿Que podría ser tan urgente? A carreras llegó a la hora convenida, al entrar, distinguió a Carlos con otro tipo, se acercó y los dos se levantaron para hacerle un sitio en la mesa. Y así empezó todo, el acompañante de Carlos era un nuevo socio, que había decidido hacer una suculenta aportación a la mal herida editorial. Al parecer le habían gustado sus poemas y quería a cambio de su dinero que le escribiese mensualmente para una revista gay, algo "de tu estilo" pero con marcado cariz sexual. Así que debería cambiar el amor sublime por el sexo duro, la caricia por el látigo, el beso por la penetración y sus principios por la pasta.

Ya no se la ve por el barrio, se ha trasladado de apartamento, comentan que las reuniones en su loft son sonadas, lo más selecto de la prostitución de la ciudad se reúne tres veces por semana para "hablar" de poesía, cenar, beber, reír, así la inspiran para poder seguir cenando, bebiendo y riendo.